

El futuro del Camp d'Elx

Antonio Martínez Gómez. Economista y Director de Futurelx.

En el Plan Estratégico Futurelx se ha realizado un análisis y diagnóstico de la agricultura ilicitana en el que se destacan, por una parte, sus principales debilidades y las amenazas externas que cuestionaban su viabilidad y futuro; y, por otra parte, se señalan sus fortalezas y las oportunidades para desarrollar un modelo agrícola de éxito, en términos de desarrollo económico y social, y de preservación del medio ambiente.

Futurelx se plantea como objetivo estratégico sectorial, reestructurar la agricultura ilicitana apoyándose en un modelo competitivo, con una gestión empresarial profesionalizada, con explotaciones y productos rentables por su calidad y control de costes, compatible con las exigencias de protección del medio ambiente y conservación del espacio natural.

Este objetivo estratégico para la agricultura ilicitana se enmarca en el modelo económico de ciudad, en el proyecto central de diversificación de la actividad económica.

Para la reestructuración del Camp d'Elx se tienen que crear infraestructuras y métodos de riego que disminuyan el excesivo déficit actual de agua y la inseguridad en su suministro; y favorezcan la racionalización y ahorro en su consumo (trasvases, embalses, riego localizado, reutilización de aguas residuales), generalizando su implantación.

Es importante cualificar la agricultura ilicitana a través de la formación profesional y empresarial; promocionar los métodos de producción agraria compatibles con el medio ambiente; así como mejorar las infraestructuras productivas y el desarrollo tecnológico.

La agricultura ilicitana necesita fomentar la producción y comercialización de productos de calidad, con denominación de origen (granada, dátiles, etc.), y de nuevos productos del campo (flores, plantas ornamentales, ecológicos, frescos de diario, etc.).

El futuro del Camp d'Elx pasa por desarrollar actividades no agrícolas en las zonas rurales (agroindustria, turismo rural, artesanía, gastronomía, etc.), con el fin de aumentar las rentas agrarias y diversificar la actividad económica; por potenciar la industria agroalimentaria local, tanto en el ámbito comercial como en su vertiente transformadora; y por crear y potenciar la "agricultura de la palmera".

Las Administraciones Públicas (estatal, autonómica y local) han de comprometerse con el proyecto de futuro del Camp d'Elx, dando soporte económico y técnico al proceso de reconversión.

El Camp d'Elx, la agricultura ilicitana, sólo tendrá futuro y éxito, por una parte, si el sector es capaz de transformarse, de gestionar el cambio a través de ese proceso de reestructuración que le permita mayor competitividad, profesionalidad, rentabilidad, y calidad; y, por otra parte, si la ciudadanía es capaz de asumir la importancia de la agricultura como instrumento de protección del medio ambiente y de conservación del espacio natural.

Publicado en Diario Información. 12 de mayo de 2002.